



Memoria Republicana:

El 5º Regimiento de Milicias Populares.

De Mike Blacksmith

<http://www.sbhac.net>

sbhac@sbhac.net

Mañana dejo mi casa,
dejo los bueyes y el pueblo
-¡Salud! ¿A dónde vas, dime?
-Voy al Quinto Regimiento.
Caminar sin agua, a pie.
Monte arriba, campo abierto.
Voces de gloria y triunfo,
-¡Soy del Quinto Regimiento!

Rafael Alberti - 1936

1) Introducción

Enrique Castro Delgado, que fue el primer comandante de este centro de instrucción y



movilización denominado 5º Regimiento, cuenta en "Hombres made in Moscu" que fueron hombres de las MAOC de Cuatro Caminos quienes partiendo de los hombres del Quinto de los batallones de milicias creados el 18 de julio por la tarde con las armas que repartió en el parque de artillería el coronel Rodrigo Gil, decidieron el día 20 dedicar el gran convento de los salesianos de Francos Rodríguez, que ya había sido previamente ocupado el 19 para cuartel de los milicianos del distrito de Cuatro Caminos y cuyo animador principal era el comunista Arturo Arellano. Enrique Castro y sus colaboradores se vieron con

fuerzas para, nada más y nada menos, que transformar los voluntarios de las MAOC y una centena o dos de milicianos armados, en el 5º Regimiento de Milicias Populares. Este cambio de nomenclatura de un batallón que apenas había probado sus fuerzas en el asalto del cuartel de la Montaña y poco más, era, sin duda, fruto de la ideología de sus fundadores y de la mente preclara de su primer comandante con el beneplácito de los dirigentes comunistas de Madrid que en una reunión, el mismo día, dieron su bendición a la idea de formar una importante unidad miliciana uniendo el batallón formado por José Fernández Navarro¹ y Francisco Galán a los voluntarios de las MAOC de Cuatro Caminos. Y

¹ Hay bastantes dudas sobre si el original 5 batallón de los cinco que Sarabia ordenó formar con las armas del coronel jefe del Parque, Rodrigo Gil, y que se puso bajo mando del comandante José Fernández Navarro, un militar profesional republicano y moderado, hay dudas, digo, de que sean las mismas fuerzas que Enrique Castro y Manuel Carnero se llevaron al convento de Franco Rodríguez para formar el Quinto Regimiento, tras la airada discusión que estos líderes comunistas mantuvieron precisamente con José Fernández Navarro, que al parecer pretendía mantener el batallón acantonado en las cercanías del Cuartel de la Montaña en espera de órdenes, y que al parecer resolvió el propio comandante Luis Barceló, como jefe de la novísima Comandancia de Milicias, confirmando a Fernández Navarro al mando pero manteniendo el batallón a disposición de la Comandancia. Irritados, Enrique Castro y Manuel Carnero se llevaron a sus hombres de las MAOC al

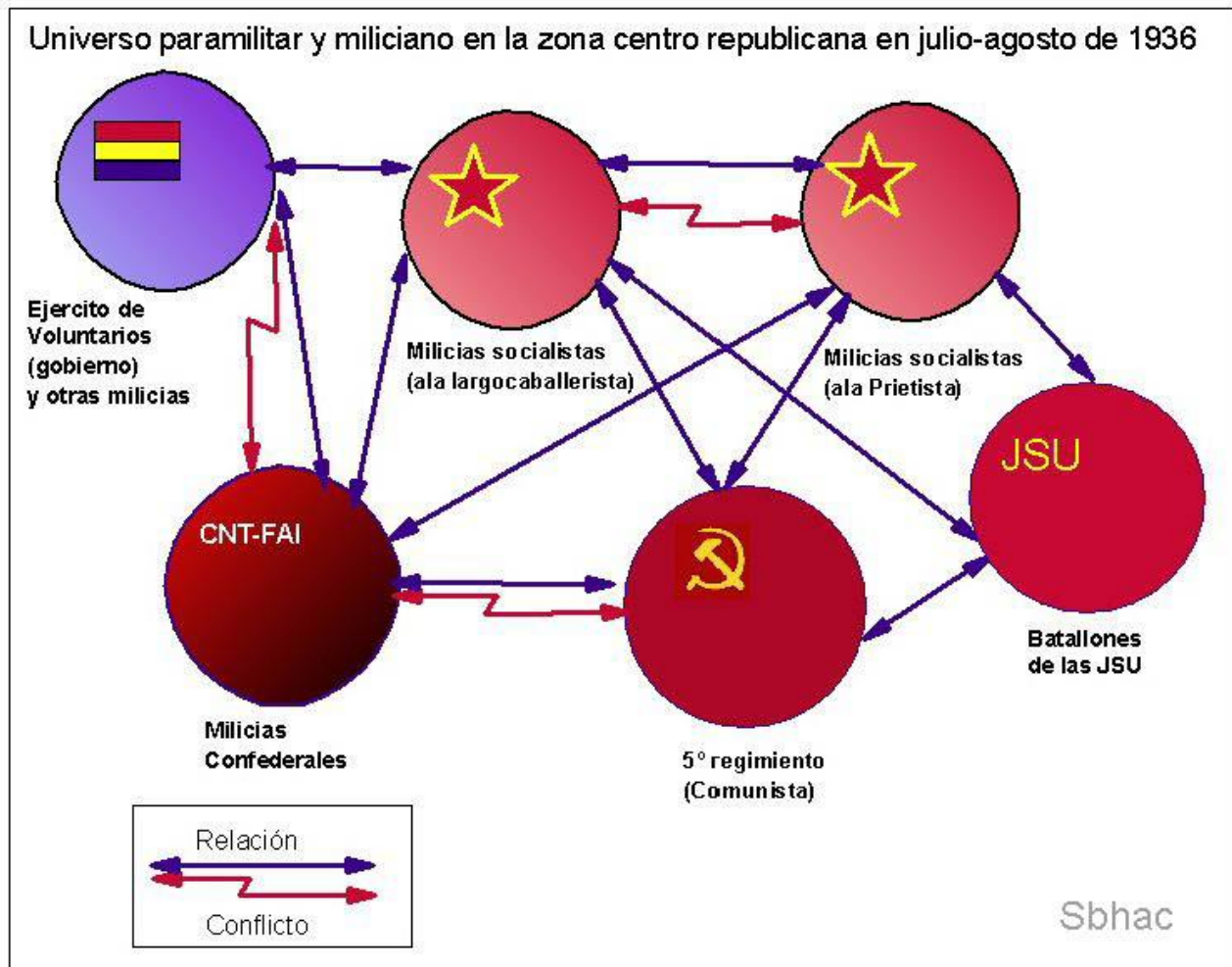
nada de batallón, los comunistas, fieles a su ideario movilizador, no debían conformarse con menos de un regimiento. Y así empezó todo. En el abandonado convento de los Salesianos de la calle Franco Rodríguez, barrio de Cuatro Caminos, con el beneplácito de los mandamases comunistas y la atenta mirada vigilante de Castro Delgado, un duro comunista y buen organizador, pese a que sus correligionarios, tras su defección del comunismo, le quitaran todos los méritos, que digo, lo borraron del papel de imprenta.

Castro contó con la ayuda del diputado por Cádiz, el médico Daniel Ortega² en la parte logística, y del italiano Carlos Contreras, principal consejero militar (hasta la llegada de los rusos) de la Komintern, otro fuera de serie a la hora de organizar, para la parte político-militar, que tratándose de comunistas, era tan importante, o más que la estrictamente militar. Otros iniciales colaboradores del Quinto fueron el dirigente de la FUE, antiguo estudiante, Manuel Carnero Muñoz, otro más, el teniente retirado de la Guardia Civil Francisco Galán, hermano de otro mítico Galán fusilado tras la temprana sublevación de Jaca.

Todos los que son algo en el comunismo madrileño quieren relacionarse con el Quinto, pues la excelente maquinaria propagandística del partido ha puesto en marcha ya la campaña de promoción y divulgación de lo que serán las milicias comunistas: Un verdadero ejército del pueblo, disciplinado, política y culturalmente formado, y al servicio del gobierno. Quizá se trató del único caso de una unidad de milicias que explícitamente declaró su apoyo al gobierno una y otra vez, más allá de la pura propaganda cotidiana de todos los medios madrileños. El Quinto nacía con una gran vocación de lealtad gubernamental, como decimos, con la decisión acerada de distinguirse, muy pronto, como unidades de choque fiables (lo que más necesitaba el gobierno). Y con la más escondida intención, pero tampoco ocultada, de ser el ejército, bajo control comunista, del gobierno. Naturalmente, el resto de las formaciones políticas y sus milicias alababan en público tan excelente disposición, pero rumiaban en privado todos los agravios, que ciertos o imaginarios pronto saldrían a la luz.

nuevo cuartel, probablemente una minoría dentro del batallón, aunque más disciplinada e instruida. Y así debió empezar todo, mientras los miembros del batallón de Fernández Navarro, junto con Francisco Galán partieron para la Sierra Madrileña como si fueran fuerzas del Quinto regimiento

²) Castro dice de él que era un hombre de aires místicos, con mucho de franciscano. El "Apóstol de la fórmula" le llama.



Lo primero que hace Castro, una vez que ha tomado posesión del convento es convocar a los responsables de los Radios del partido para ponerlos a trabajar en la recluta de voluntarios, en la recolección de medios materiales y en el aseguramiento de la retaguardia, es decir la búsqueda de quintacolumnistas, y les dice claramente que esta unidad formará parte del ejército de milicianos del Frente Popular, pero que en realidad es el ejército del Partido Comunista³ (3). Esto contado por Castro a tiro pasado, cuando trata de ajustar cuentas con sus antiguos camaradas tiene poca credibilidad histórica, pero el cien por cien de credibilidad política. Era lo que todos los partidos y sindicatos pensaban de

³ Cuenta también Castro, que a la vuelta, ya de noche, de los hombres encargados de la limpieza del barrio, con presos y un importante botín, y viendo Castro la cara triste y desganada que traían (el servicio no era para menos), les reprochó a cajas destempladas su baja moral aduciendo que la contienda la ganaría quien más rápido y más matara. La fórmula que él decía. Otra exageración de Castro, que lo que quiere es hacerse el duro y el machito y de paso hacernos creer que los cuadros comunistas eran hombres de acero, "Hombres made in Moscu". Es decir, algo así sucedió en todas las milicias, pero no necesariamente como Castro la cuenta, con esa frialdad. Lo más probable es que a sus hombres no les hiciera ninguna gracia andar de noche prendiendo personas y confiscando dinero y joyas

sus milicias en un primer momento, ¿por qué los comunistas iban a ser distintos? Había tal vacío de poder militar y de orden público en toda la zona republicana, que las milicias partidistas eran a veces la única garantía de seguridad personal. Y si a ello, unimos la sentida enemistad de comunistas y anarquistas en todas partes, con muertos por medio, sólo motivos de seguridad ya avalan tal afirmación, pero es que además, la capacidad de influir en los oficiales del Ministerio de la Guerra, y en definitiva en el gobierno, va a venir determinada por la capacidad de los partidos y sindicatos para organizar unidades militares, y a ese fin, Castro organizaría abundantes desfiles político-militares para seducir al gobierno y sus oficiales. Y además, la maquinaria de propaganda comunista, como ya hemos dicho, consciente del filón que tiene entre manos, iuna unidad de milicianos que quieren ser soldados del ejército de pueblo! no cesa en su trabajo de poner como ejemplo al Quinto, como embrión del inevitable Ejército Popular, elaborando política militar para consumo gubernamental y popular. En definitiva, los comunistas buscaban dos cosas fundamentales con su Quinto regimiento, la primera, en verdad hay que reconocérselo, organizar unidades con capacidad militar real que afrontaran la crisis militar que vivía la República, la segunda, alcanzar la primacía militar dentro del Frente Popular, para así alcanzar la primacía política. Todos los grupos lo practicaban con mejor o peor fortuna, pero hasta la presente todos se lo reprochan al Partido Comunista que fue el que mejor lo hizo, lo que es del todo injusto.

Para matizar a los críticos del Quinto que desde dentro de las filas republicanas han sido innumerables, hay que remitirse a los hechos que a lo largo del verano de 1936 fue protagonizando la unidad y que veremos en el punto siguiente. Pero para empezar e hilando con el párrafo anterior diremos que el Quinto dependía, como todas la milicias, de la Inspección General de Milicias, siendo el enlace de ésta última en el Quinto el capitán Márquez que pronto mandaría una de las compañías de acero, la Primera.



La expansión del Quinto es rápida y eficiente, la instrucción se hace en el propio patio del cuartel bajo mando del portugués, comandante Oliveria, militar exiliado en España, pero poco después y por las evidentes necesidades de más terreno, se desplaza a la Dehesa de la Villa. La Sanidad, bajo mando de los doctores Juan Planelles y Manuel Recatero, se habilita en un hotelito cercano al cuartel. El mando se traslada a la calle Lista 20 y se abre otro cuartel en San Bernardo 99.

El gobierno Giral que ve el crecimiento del 5 Rgto. con cierta aprensión se encuentra enfrascado en la creación del Ejército de Voluntarios, batallones de voluntarios, propiamente, con disposiciones de fecha 3 y 17 de agosto y otras que le seguirán. Se trata del intento del gobierno de crear un ejército paralelo al regular (de momento no se sabía muy bien qué hacer con lo que quedaba de éste) para ocupar el mismo lugar auxiliar, desde su punto de vista, que ahora ocupaban las milicias. En puridad se trata de las milicias del gobierno, paradoja no exenta de polémica como lo demuestra el demoledor artículo de Claridad (órgano de los largo-caballeristas) el día 19 de agosto, fecha de la publicación de las disposiciones aludidas. El gobierno tiene la intención de aplicarse a fondo en esta recluta de voluntarios, pese a su fría acogida y decreto tras decreto va configurando sobre el papel lo que espera sean sus milicias gubernamentales. El propio Prieto, rival de Largo en el PSOE viene en ayuda del gobierno con su editorial en el Informaciones del 25 de agosto titulado "Las milicias no son de nadie", que venía a criticar la realidad: Las milicias SÍ tenían dueño. De hecho, este es el punto crítico de toda la historia de las fuerzas de tierra de la II República (y las de aire), la "propiedad" que

siempre tuvieron las mejores unidades, desde 1936 hasta 1939, con la evidente y final demostración ocurrida con ocasión del golpe de Casado.

Pero no adelantemos acontecimientos y volvamos al verano de 1936, donde esto era mucho más evidente, y donde en concreto en Madrid, se distinguían cuatro posibles formaciones por su adscripción ideológica o tutorial. En primer lugar las fuerzas regulares y de orden público, controladas por el gobierno, después, las milicias patrocinadas por las dos fracciones más combativas del PSOE, esto es largo-caballeristas y Prietistas, sustentadas en las unidades alrededor del Bon. Largo Caballero y de los batallones Octubre, y las surgidas de "La Motorizada" respectivamente, en tercer lugar las milicias dependientes del Comité de Defensa Confederal (CNT-FAI), muy importantes y mayoritarias en el Nordeste de Madrid. Y en cuarto lugar, las todavía minoritarias pero cada día más emergentes unidades surgidas del 5 Rgto. Este universo paramilitar, donde el gobierno apenas controla pese a que todos se señalan "al servicio de la República" es el motivo fundamental del intento de creación del Ejército de Voluntarios.

A los comunistas, que siguen a lo suyo, las disposiciones gubernamentales, tanto las referentes a los batallones de voluntarios como otras destinadas a controlar las milicias, no parecen inquietarle. Ellos tienen un plan, a él se atienen y saben que pronto dará sus frutos. Los dirigentes comunistas tienen muy claro desde el principio que el ejército de milicianos formado por unidades de adscripción ideológica, no solo es fatal para la marcha de la guerra, sino para su propia política militar, que como se han hartado de anunciar se basa en la formación de un ejército al servicio del gobierno, única manera donde el partido podría tener influencia en el



gobierno y en el propio ejército (esta parte no la han anunciado), así que marchan a la carrera en esa dirección. Castro Delgado y sus ayudantes tienen organizado el 5º Regimiento de manera excepcional (véase cuadro) y como última novedad se preparan para la creación de unidades de guerrilleros, y otra gran novedad, cazadores de tanques, amén de un serio intento de fabricación de materiales de guerra en talleres controlados por el Quinto, donde se comienza a fabricar cartuchería y bombas de mano. El éxito del Quinto es indiscutible, tanto que el mismo partido socialista sale a la palestra, de nuevo con estos temas animando a los trabajadores a prestar servicio en las milicias, es decir unidades de clase (obrera, claro), intentando frenar los intentos del gobierno por un lado y por otro criticando las pretensiones comunistas de formar unidades disciplinadas, militares y sin sentido de clase. Pero la realidad se impone, los éxitos defensivos de Líster en la sierra al mando de varias compañías de acero, bien aireado por la prensa, y la misma realidad militar hacen comprender a todos que las milicias deben aceptar un importante grado de militarización y desde luego un mando único. A mediados de agosto, el propio Largo Caballero en Claridad da la razón, aun sin quererlo, a Prieto que abogaba por ello. Sólo quedaban por convencer los anarquistas, y sólo era cuestión de tiempo. La política militar del Quinto se iba a imponer quisieran o no el resto de las formaciones, las derrotas de los valles del Guadiana y del Tajo gritaban a voces esta imperiosa necesidad de la República. Esa, mucho más que los pequeños éxitos defensivos de las unidades del Quinto, fue la verdadera victoria de los comunistas y su 5 Regimiento en el camino de la formación del Ejército Popular.

2) Estructura del Quinto regimiento.

Tal como esbozamos en el diagrama adjunto, el Quinto se estructuraba no como un regimiento, sino como un Centro de Instrucción y reclutamiento con su estado Mayor. La Comandancia General dispondría de cuatro secciones (las clásicas) más dos departamentos anexos a la Comandancia que fueron el Comisariado y los Servicios Especiales, y al que se uniría posteriormente otro departamento más que sería Guerrilleros. De la comandancia dependía además una sección de aspectos propagandísticos (como no, si eran comunistas). Estas secciones eran, Organización, Información, Operaciones, Servicios, y Trabajos Sociales. Como el lector verá, la única diferencia entre estas secciones y las regladas de los estados mayores del Ejército Español es la sección de Trabajos Sociales, que evidenciaba, naturalmente, las diferencias entre los E.M. de los ejércitos de la época y la vocación social del Quinto.

La **Comandancia**, que realmente actuaba como tal, dado el carácter y el bagaje de su jefe, sólo respondía ante el partido, promesas de fidelidad al gobierno aparte, pero eso lo hacían todas las milicias. Enrique castro se ayudaba principalmente de Francisco Barbado, Daniel Ortega y Mariano de Pablo. Y posiblemente soportaba y aceptaba a Vittorio Vidali, el comandante Carlos, porque no le quedaba más remedio, le necesitaba, y además era el que más cabeza tenía para la organización. Sabía redactar, analizaba muy correctamente la situación político-militar que vivía la Republica, y sobre todo, contaba con el beneplácito de los jefazos del PCE, cosa que no le ocurría a Castro. Esto explica que Castro tuviera que aceptar que Contreras asumiera realmente la sección de operaciones, que bien mirada, era el puntal de la política militar del PCE, en un escenario militar dónde todas las ofensivas republicanas fracasaban.

En **Organización** se encuadraba a los milicianos, se les calificaba, se creaban las nuevas unidades, y se proponían mandos. Se establecían nexos con unidades de fuera de Madrid que solicitaban ser apadrinadas por el Quinto. Se creaban delegaciones en provincias para enviar los voluntarios a Madrid (banderines de enganche), etc... Era la administración del regimiento. Se llevaba la contabilidad, y como todas las milicias de la época trataba de inflar las listas que presentaban a la Inspección general de Milicias para así recibir mayores haberes y recursos. Hay alguna documentación donde tras un fácil cálculo se puede ver que el presupuesto, arriba o abajo rondaba los dos millones de pesetas mensuales. La

sección la gestionaban militares profesionales, bastante bien al parecer, lo que dice mucho a favor de Castro y Contreras.

Información hacía de incipiente Policía Militar en funciones de Comité de Investigación (filtrado de los voluntarios). Se ha dicho que de esta sección dependía la posible represión de ciudadanos desafectos por parte del Quinto, pero no hay pruebas de ello, salvo las especulaciones interesadas de los historiadores y propagandistas franquistas al uso, pasados y actuales. Además y en todo caso, sería el grupo de Servicios Especiales, según comenta Enrique Castro, el que al parecer realizó alguna tarea de este tipo. No parece que el Quinto se dedicara a actividades represivas de carácter general, más allá de circunstancias puntuales, o la lucha contra el quintacolumnismo, a todas luces, legítima. El control lo tenía el propio Enrique Castro con hombres de su confianza.

Operaciones tenía un papel vital, pues definía la estrategia militar del Quinto y pese a que los medios anexos al Quinto se hartaron del anunciar su apoyo a las autoridades militares de los dos gobiernos republicanos con los que coexistieron, en realidad, muchas veces entorpecieron estas políticas militares gubernamentales, y hemos de reconocer, que algunas con razón. El alma parece ser era el propio Comandante Carlos, por otro lado omnipresente en todas las actividades del Quinto.

En **Servicios** se agrupaban las clásicas subsecciones de Intendencia, Armamento, Transportes y Sanidad. En esta sección tuvo enorme éxito la comandancia del Quinto, pues colocó al frente a los hombres adecuados, civiles expertos en la materia: médicos, armeros, gestores y personal auxiliar que sabían cómo actuar y dónde pedir, rogar o exigir. El Quinto creó Hospitales propios, casas de reposo para convalecientes, etc... (esto lo hicieron todas las milicias). Daniel Ortega, gaditano, diputado comunistas y médico, destacó en estas tareas.

En **Trabajo Social** se dedicaban a dos funciones, la propaganda (agitación y propaganda, clásicas de los P.C.) y lo que hoy llamaríamos Servicios Sociales, ayuda a combatiente y a sus deudos. Disponía del diario "Milicia Popular", que estaba muy bien confeccionado y redactado. También se disponía de una emisora de radio y de una editorial.

Los **Servicios Especiales**, bajo mando directo de la Comandancia, parece que complementaban las funciones de la sección de Información y realizaban investigaciones y

operaciones especiales con el principal fin de evitar el infiltramiento enemigo. Puede que también hicieran labores de protección personal y represión de la Quinta Columna, represión que nada tiene que ver con los asesinatos que se produjeron en Madrid durante el verano y parte del otoño. La represión de la quinta columna era una actividad legítima de la República, se trataba de agentes enemigos que no sólo preparaban atentados, sino que infiltraban espías, boicoteaban actividades industriales y militares y se comportaban como agentes enemigos, traidores en suma.



La Plana Mayor que fueron del Quinto se reúne para una foto. En la fila del medio, sentados y empezando por el tercero a la izquierda, Enrique Castro. A su izquierda Líster. A su izquierda Carlos Contreras(Vittorio Vidali). A su izquierda Modesto (con barba). Y a la derecha del todo, sentado en una hermosa silla, el médico gaditano, Daniel Ortega

Los [Guerrilleros](#) fueron una creación de Enrique Castro y no hay muchas informaciones sobre sus hechos, pero probablemente se limitaron a realizar labores de información en campo enemigo.

El [Comisariado](#) era una sección paralela a la Comandancia y probablemente sin el control de Enrique Castro, se encargaba del adoctrinamiento político del voluntario, lo que

no era poco, de la recluta de delegados de compañía y de la formación de nuevos comisarios. Por ella pasaron muchos de los futuros Comisarios de la 11 división y del V Cuerpo de Ejército.

Estadísticas Quinto Regimiento.	
Hombres instruidos hasta la disolución	
Julio	7.900
Agosto	14.800
Septiembre	24.800
Octubre	11.300
Noviembre	10.900
Total	69.700
Adscripción política voluntarios - %	
Comunistas	50
Socialistas	25
Republicanos	15
Sin partido	10
Composición social - %	
Campeños	50
Obreros	40
Empleados	10

Fuente: 5º Regimiento. (Último número de Milicia Popular)

Nota. Sobre estas estadísticas del propio regimiento es muy difícil no disentir. Para empezar, los cuidados registros de la Comandancia Militar de Milicias indican una cifra de 25.000 hombres, plantilla firmada por Líster, y sin duda inflada. La Comandancia se quejaba con razón que las nóminas que presentaba el comandante del Quinto venían englobadas, sin hacer distinción de cuales eran sus batallones. Aun hoy resulta muy difícil. Y por otro lado dar al 50% de los voluntarios el carácter de comunistas también es exagerado, no había en Madrid, tantos jóvenes comunistas en las fechas citadas. (Alpert RE08 P52). En el AHN se conservan casi 27.000 fichas de

voluntarios del Quinto. Por otro lado, puede que estas cifras comprendan voluntarios reclutados en provincias para unidades que no tenían más relación que la nominal con el Quinto, en cuyo caso podrían ser ciertas.

3) La política militar del 5 Regimiento.

Estaba basada en varios ejes iniciales, tal como la concibió Castro:

- La instrucción militar de los voluntarios.
- La formación de los mandos intermedios.
- La creación de pequeñas unidades con espíritu de cuerpo.
- La formación política de los voluntarios.

A todas estas tareas se les adjudicó personal para su buen desarrollo. Más adelante y ya bien consolidado el Quinto como centro de instrucción y reclutamiento, se abordaron tareas más complejas, que iban desde la formación de especialistas en todas las ramas de la milicia, hasta las más novedosas, como los antitanquistas y las unidades guerrilleras, y esto en fecha tan temprana como el verano de 1936.

Las dificultades eran enormes, pues no nos engañemos, se trataba de un grupo de civiles y un puñado de militares profesionales puestos a fundar el mayor centro de instrucción y movilización de la España republicana. El puntal de esta tarea lo fueron los militantes del PCE dedicados día y noche a este trabajo, como relata Castro. Voluntarios del partido no faltaron en ninguna de las áreas militares, y menos en las áreas, por decirlo así, civiles, pues artistas, literatos, agitadores, propagandistas, periodistas, etc... pusieron a trabajar bajo el eficiente mando de Castro, el comisario Carlos Contreras y el diputado Daniel Ortega. Si querías ser algo en el PCE, tenías que formar parte del Quinto, por la vía del alistamiento o por la vía honoraria, el caso es que los propagandistas del Quinto pudieran extraerte el jugo para su eficiente propaganda.

Lo primero que hacen los comunistas cuando forman un grupo, militar o civil, es buscar una multicopista para hacer propaganda, y buscar gente experta para dar instrucción cultural y política al personal, a su particular entendimiento, claro está.

La principal consigna del Quinto fue entonces la **Unidad Antifascista**: no importa lo que pienses, si eres antifascista, ven con nosotros que somos los mejor preparados y no tenemos veleidades revolucionarias. Un mensaje que al parecer caló no sólo en las masas obreras sino en las clases medias que apoyaban a la República. Quienes no eran declarados militantes de partidos y sindicatos, pero sí fervientes antifascistas debieron sentir la punzada del alistamiento en un regimiento que se anunciaba tan sensacional. De hecho,

ninguna milicia de la zona centro recibió tantos voluntarios entre julio y diciembre de 1936, época de su integración en el Ejército Popular.

Pero aquí no se trataba de dar charlas y el clásico agit-prop, se trataba de convertir patosos civiles en soldados disciplinados. Y eso exigía una dura instrucción de al menos tres semanas, con prácticas de tiro, formación cerrada, manejo de armas automáticas y de acompañamiento de infantería, como morteros y lanzagranadas. Para las armas se contó con las requisadas a los militares rebeldes, las recibidas del parque de artillería y las peticiones que se hacían a los hombres de Sarabia en el Ministerio. No parece que al regimiento le faltaran armas, ni tampoco parece que le faltara alimentación ideológica y pensamiento político-militar. Esta retroalimentación de cierto carácter militarista, estaba en la tradición bolchevique y a ella acudían continuamente los cuadros del Quinto, en esta rauda carrera hacia la creación del prototipo militar para la República en guerra. Prototipo que no iba a consolidarse por mucho que la propaganda y los medios comunistas atizaran los ya empapados cerebros de los madrileños en cuanto a propaganda política. Había que ejemplarizar hechos militares inequívocos, donde las unidades comunistas destacaran pronto por sus virtudes militares, y como no, patrióticas. De este aspecto se encargaba el eficiente organizador, el comisario Carlos Contreras.

La segunda y muy importante consigna del Quinto era la antítesis de lo que militarmente pensaban al principio los largo-caballeristas y muchos cenetistas, que creían que unos miles de milicianos montados en camiones acabarían derrotando, con el concurso de la población, a los militares golpistas y sus aliados. El Quinto sabía que se enfrentaba a un ejército formidable, por comparación con las fuerzas republicanas de julio del 36. Sabían que se enfrentaban a los requetés, tradicionalmente en España, considerados como durísimos soldados pese a que perdieran las anteriores tres guerras civiles, que se enfrentaban al ejército de África, precisamente profesionalizado por la reforma de Azaña, y para terminar al ejército regular en rebeldía. Este realismo contrastaba con las peregrinas ideas revolucionarias sustanciadas en el eslogan, hacer la revolución para ganar la guerra, paradigma a mi entender del extendido error de escenificación que junto al mal de victoria padecieron las columnas milicianas los primeros días de la rebelión militar. Resumiendo la consigna, [estamos en una guerra contra el fascismo internacional](#), esta lucha es prioritaria sobre cualquier otra pretensión revolucionaria, pues para esta lucha se necesita el concurso de todas las clases sociales antifascistas. Por ello, el comisario Carlos Conteras va

desgranando en el cuidado periódico del regimiento "Milicia Popular" las bases políticas de lo que serán las posturas oficiales respecto de la guerra del PCE.

La tercera consigna es simple, disciplina y sobre todo oficiales, profesionales si los hay o del pueblo cuando estén formados. Y explica como las milicias al valorar erróneamente su fácil victoria sobre oficiales rebeldes en Madrid y Barcelona, creen que no se necesita un ejército regular incluso con mandos profesionales para hacer frente a la amenaza fascista. Es decir, las fuerzas republicanas necesitan de una técnica militar adecuada a la guerra que se avecina. **El mando debe darse a los oficiales leales preparados y el mando político debe subordinarse a esta necesidad.** Y lo peor, nada de decisiones colectivas, ni en asamblea ni en comité. Las decisiones las toman los hombres designados para ello.

La cuarta consigna es también sencilla, **el Quinto se organiza al modo militar**, es decir creando toda la infraestructura, administración, Estado Mayor, Escuela de oficiales, abastecimientos, transportes, transmisiones, sanidad, con una escuela de enfermeras, etc...

La quinta consigna se remite a **llenar completamente los aspectos civiles de la vida militar de los voluntarios.** Para estas tareas, los cuadros del Quinto derrocharon una energía insuperable en todos los terrenos, se crearon casas cunas para atender a los hijos de los voluntarios, se creó una Comisión de Trabajo Social con la misión de buscar disposiciones favorecedoras a los combatientes y sus familiares, incluso reservándoles el puesto de trabajo. Se abrió una emisora, se organizaron eventos artísticos, se hicieron cursos del nuevo bachillerato abreviado para combatientes. Se encargaba de estas tareas la Comisión de Trabajo Social que dirigía Benigno Rodríguez.

Todas estas consignas eran fruto de trabajo conjunto de Vittorio Vidali, Comandante Carlos y de Enrique Castro y de sus más cercanos colaboradores, amén del omnipresente manto de control de la jerarquía comunista.

4) El Quinto como centro de instrucción y formación de mandos.

En lo que respecta a la instrucción militar de orden cerrado y manejo del arma la llevaba el comandante Oliveira, militar portugués antifascista y exiliado en España, y se hizo primero en los patios del convento y más adelante se habilitaron otros solares.

La política de mandos del 5º Regimiento como expresaría Líster, partía de la base de la captación de todos los mandos del ejército regular leales que huyendo de las milicias quisieran integrarse en el regimiento por su voluntad de luchar y, en cierto modo también, por su seguridad personal. Por otro lado se impulsaba al máximo el ascenso de oficiales jóvenes, de los antedichos, que fueran audaces y tuvieran evidente capacidad de mando. E igualmente, capacitar y ascender a los voluntarios del Quinto y de otras unidades de milicias que sobresalieran de sus compañeros. En esta labor, es indudable que el Quinto gozó de las simpatías iniciales de los oficiales del Ministerio de la guerra y del favor de un mando clave, el comandante Barceló, a la sazón al frente de la Inspección General de Milicias

A este respecto es muy esclarecedor la buena actuación de la Primera compañía de Acero, que mandada por el ya citado capitán Manuel Márquez, en los combates de la Sierra, sosteniendo firmemente un sector del frente serrano que corría grave peligro por los pánicos de otras unidades milicianas, este hecho determina la necesidad que se impone el Quinto de crear nuevas compañías de acero, como así fue pues se llegaron a formar hasta once y que posteriormente formarían la famosa Brigada de la Victoria. Para esta tarea se tiró de los hombres distinguidos en los combates para formar los cuadros de estas compañías, confirmando así está decidida y realista política de ascensos de milicianos distinguidos en combate.

En el Quinto, pronto se comprendió que la falta de oficiales y sobre todo de suboficiales expertos impedía la creación de unidades superiores al batallón o incluso, más abajo, la compañía, por ello en los primeros momentos del Quinto, la compañía fue la unidad tipo que el regimiento pensaba podría salir de sus cuarteles sin menoscabo de su actuación.

El mismo 6 de noviembre con el enemigo ante portas, Mundo obrero insiste en la necesidad de mandos intermedios cualificados, han pasado casi cuatro meses, y el

regimiento es consciente de la angustiosa falta de estos mandos. Hace casi un mes que el gobierno Largo ha sacado su decreto para la militarización (10 de octubre), el ejército republicano crece cada día, pero la formación de oficiales y suboficiales como expresa Mundo Obrero sigue sin resolver.

A mediados de septiembre los mandos militares del Quinto comprenden la necesidad de crear unidades militares más grandes, tipo brigada. La lección, según Líster, es evidente. En Talavera, las pequeñas unidades, compañías a toda luz, aunque se llamasen batallones, integradas en columnas, que lo son nominalmente, pero sin ningún vínculo funcional real en el momento del combate, no van a ser capaces de detener al enemigo. Se necesitan unidades de envergadura, y para eso se necesitan oficiales profesionales leales o de milicias bien instruidos. El Quinto decidió la creación de una Escuela de Mandos del 5º Regimiento bajo mando del comandante Luis Oliveira Romero, su especialista en estos temas. Formaron parte de su cuadro de profesores:

- Comandante de E.M. Manuel López Iglesias.
- Comandante Francisco del Cacho Villaroig
- Capitán Miguel Gallo Martínez
- Capitán Manuel Márquez y Sánchez de Movellán
- Capitán Eutiquio Arellano Fontán
- Ayudante de Marina (comandante) Barbado
- Dirigente del PCE José Antonio Heredia.



Un sargento de la 2 Cía. de Acero nos muestra el banderín de la unidad.

La influencia político militar del Quinto en el momento de la militarización es máxima, su realismo frente a la situación militar y la superioridad técnica de sus unidades hacen que cuando se decide la formación de seis brigadas mixtas, cuatro de sus comandantes provienen del Quinto, todo un éxito para unas fuerzas que todavía eran muy minoritarias en el frente del Centro.

5) Mandos y personajes relacionados con el 5 Regimiento.

Tras el cese del primer comandante, Enrique Castro, que pasó a ocuparse de la reforma agraria que Jesús Hernández estaba poniendo en marcha en el Ministerio correspondiente, fue nombrado comandante en jefe del Quinto, el afamado Enrique Líster, no obstante, dada la tendencia natural de este fogoso líder por la lucha, en realidad el Quinto se sigue rigiendo por el equipo anterior, incluso con la no tan lejana influencia del otro Enrique. Posteriormente fue nombrado comandante Juan Modesto, pero sus funciones fueron parejas a las de Líster, dar lustre a la institución mientras la estructura del Quinto seguía funcionando por sus cuenta, con nuevas adquisiciones que suplían los cuadros que partían para el frente, dónde seguían representando al Quinto.

- Cuadro de mando inicial:
 - Enrique Castro Delgado
 - Vittorio Vidali (Carlos Contreras)
 - Daniel Ortega
- Comandantes y segundos comandantes:
- Comandantes en jefe:
 - 1 - Comandante en jefe Enrique Castro
 - 2 - Comandante en jefe Enrique Lister
 - 3 - Comandante en jefe Juan Modesto
- Segundos comandantes
 - Comandante Francisco Barbado
 - Comandante J. Pablo
 - Comandante Francisco Galán
 - Comandante Alejandro García
 - Comandante Daniel Ortega
 - Comandante Manuel Márquez
 - Comandante Enrique García
 - Comandante Gustavo Durán
- Comandantes honorarios:
 - General Asensio
 - Dolores Ibarruri
- Instructores:

- Capitanes Márquez, Arellano, Gallo, el ayudante de marina Barbado y Heredia
- Teniente Cid, inspector de la instrucción de especialidades.

6) Trabajo Social, cultura y arte en el Quinto regimiento.

Todo el partido comunista se volcó en ayuda de su criatura, sin fisuras, al contrario que le ocurría a su inmediato rival el PSOE, los militantes del PCE, campesinos, obreros, empleados e intelectuales apoyaron decididamente al Quinto. Los servicios sociales del Quinto, es decir, del partido, aseguraban la retaguardia del voluntario y, propaganda aparte, fueron muy efectivos para asegurarse un nutrido voluntariado. Uno puede marchar seguro a la guerra. si sabe que su familia queda a cubierto de las penurias de la retaguardia. Pero, además, en el propio regimiento, los voluntarios recogían un extra importantísimo, que escasea en los ejércitos tradicionales, los voluntarios eran tratados como personas, mimados culturalmente y rápidamente impelidos a dotarse de un bagaje cultural que les hubiera sido imposible en su vida civil, prensa, revistas, teatro, cine, charlas, coloquios y clases de alfabetización, llenaban sus horas de soldado, tanto o más que sus horas de servicio. Posiblemente, también, sufrieron presión y adoctrinamiento, pero más cierto es que eso ocurría en todas las milicias, lo que sucede es que nadie es tan efectivo, o pesado, según se mire, para estas tareas que los comunistas. Las "conversiones", por decirlo así, debieron ser muchas, y las más exitosas entre los militares profesionales, con centenares de ejemplos. En el Quinto, los comunistas, ofrecían a los militares profesionales seguridad personal, que no era ninguna bagatela en los tiempos que corrían, y además, disciplina militar, si además se ocupaban de tu familia, que más podía pedírsele a un regimiento en el dislocado universo paramilitar del verano-otoño de 1936. Sin duda, fue todo un éxito la política social del Quinto. Pero también fueron más allá, el Quinto apadrinó fábricas, ayudó a los campesinos a la recolección de la cosecha, allá donde estuvo, y trató de tejer una red social que soportara todo ese esfuerzo organizador para dar al regimiento el carácter de masas en armas que tanto le gustaban a los comunistas. Y lo hizo bien y ello fue la base de su preponderancia en las fuerzas armadas republicanas.

Pero donde realmente triunfó el Quinto, más, ciertamente, que en lo militar, fue en la difusión de arte y cultura revolucionaria, en el sentido que los comunistas le daban a esa palabra en ese momento de la historia de España, es decir, arte y cultura popular republicana. Para empezar se inventaron lo de Milicianos de la Cultura, donde los maestros, tan republicanos entonces, cumplían sus obligaciones militares desasnando a la tropa. Luego crearon aquello del Batallón del Talento, que era una especie de brigada de las artes y las letras donde militaban los poetas y los artistas para glorificar y dar lustre a la tropa

republicana. Líster escribe páginas enteras sobre ello. El quinto patrocinó, exposiciones, certámenes, concursos, etc..., cierto que no era el único, pero marcaba la diferencia por lo nutrido de sus filas artísticas. Alberti, su mujer, Miguel Hernández, Herrera Petere, Juan Rejano, Serrano Plaja, Pedro Garfias, Altolaguirre, Emilio Prados y otros muchos, cuenta Líster, se volcaron con el Quinto, cuando éste se lo pidió. Y no sólo en las artes, periodistas (hermanos Cimorra, Darío Carmona, Navarro Ballesteros, García Ortega, el cubano Pablo de la Toriente Brau), fotógrafos (hermanos Mayo), cartelistas (Bardasano, Espert, Briones, etc...) Y afirma Líster, que además, muchos de ellos, combatían realmente, como cualquier soldado, y que también muchos cayeron como muchos soldados anónimos. Dentro de estas actividades, el Quinto organizó la evacuación de científicos y artistas madrileños (y sus obras) al Levante español. Como la evacuación de los madrileños, parece que no tuvo mucho éxito, aunque señalados intelectuales, como Machado, Victorio Macho, Arteta, etc..., marcharon al Levante.



Y para completar estas actividades, estaba la banda de música del Quinto, que luego sería de la 11 División y más tarde del V Cuerpo de Ejército. Dice Líster que la banda se fundó el mismo 22 de julio del 36, que la idea partió del Sindicato de Profesores de Orquesta de UGT, y que la dirigía el maestro Oropesa, que era a la sazón un conocido compositor popular y Director de la Banda de la Diputación Provincial de Madrid. La banda actuó por primera vez, con sus 32 originales miembros en el desfile del 25 de julio de 1936 que protagonizaron las milicias del Quinto. La historia de esta banda es extraordinaria, hay documentos gráficos de la banda actuando en el frente de Madrid, del Jarama, Guadalajara, Brunete, Aragón, Teruel, del Ebro y por desgracia de los campos de concentración franceses. Posteriormente, la banda se exilió a Mejiro, donde siguió fiel a su

andadura antifranquista. Una gran libro por escribir: "La historia de la Banda del Quinto Regimiento". A ver quién se anima.

7) Unidades relacionadas con el 5º Regimiento.

Probablemente se confunden las unidades (y sus hechos de armas) patrocinadas por el PCE de Madrid y las propiamente del Quinto, es decir, encuadradas, instruidas y armadas en dependencias y con personal del Quinto. Esto hace también muy difícil identificar sus hechos de armas. Por ejemplo, los primeros días después del 19 de julio, el Quinto era solamente cosa del Radio Norte de Madrid del PCE (Cuatro Caminos, Tetuán y Chamartín que controlaba Castro y su hombre de confianza, Carnero), y si me apuráis, de las MAOC de Cuatro Caminos, pero en esos días, precisamente, se crearon unidades de las MAOC de Ventas (Radio Este), Carabanchel (Radio Oeste: Heredia y Barcenás), etc..., y de otros barrios de Madrid, que no tenían ninguna relación formal con el Quinto, y que posteriormente, a efectos propagandísticos, pasaron a engrosar las fuerzas del Quinto, como todo lo comunista. También ocurrió esto con las unidades formadas por las JSU, que si al principio nada tuvieron que ver con el Quinto, posteriormente se volcaron en el regimiento.

Para nosotros, pues, las unidades netamente del Quinto serían las Compañías de Acero, (en realidad batallones con servicios), y otros batallones, como la Brigada de la Victoria, que era en realidad un Batallón. A finales de agosto, debido a las pérdidas, se fusionaron. Alpert nos dice que apenas hay documentación oficial sobre unidades y sus actuaciones, cosa que les pasa a todas las milicias que carecieron de cronistas, como es la mayoría. Se manejan pocas fuentes de información para conocer las unidades formadas en el Quinto, en el "Único camino" de la Ibarra se da una relación que serían:

- Las Compañías de Acero
- Bones. Juventudes Obreras y Campesinas.
- Bon. Octubre (De las JSU, lo mandaba Etelvino Vega. Muy dudoso)
- Bon. Thaelmann (hubo tres bones. con este nombre en la GCe. El de la zona Centro lo mandaba Modesto y parece dudoso que inicialmente se instruyera en el Quinto)
- Bon. de Hierro (posiblemente el bon. supuestamente motorizado que organizó Gustavo Durán por encargo del PCE)
- Bon. Leones Rojos.
- Bon. Balas Rojas.

- Bon. Artes Blancas (Panaderos y pasteleros)
- Bon. La Pluma. (Periodistas y personal de máquinas.)
- Bon. Asturias. (Dudoso, al poder confundirse que el que se formó con voluntarios asturianos la tarde del 18 de julio y que era mayoritariamente socialista)
- Bon. Condés (Otro dudoso pues era al parecer de carácter socialista.)
- Bon. capitán Benito.
- Bon Leningrado.
- Bon. Comuna de Paris. (Internacionales)
- Bon. Comuna de Madrid.
- Bon. La Victoria.
- Bon. Marineros de Kronstad.
- Bon Jaén.
- Bon. Lister.
- PUA.
- Bon. José Díaz.
-

Otras fuentes añaden varios más:

- Bon. Heredia. (Dudoso, pues Heredia era un líder del Radio Oeste, y la unidad debió unirse al Quinto cuando ya estaba formada y combatiendo.)
- Bon. Oliveira. (Probable, pues Oliveira colaboró desde el principio con el Quinto.)
- Bon. Alpino.
- Bon. Amanecer.
- Bon. Alicante Rojo.
- Bon. Cavada.
- Bon. Ferroviario.
- Bon. Extremadura.
- Bon. Centuria de choque.
- Bon. Dinamitero.
- Bon. Pacífico.
- Bon. Leal.
- Bon. La Montaña.

- Bon. Juanita Rico.
- Bon. Garcés (Dudoso, pues Garcés era un activista socialista.)
- Bon. Sargento Vázquez.
- Bones. Campesinos (había dos)
- Bon. Movil (Campesino, probablemente de los anteriores.)

Pero a grosso modo, las unidades formadas por el Quinto estuvieron en todos los frentes, en la Sierra, en el valle del Tajo, en Toledo, en la defensa de Madrid y en algunas ofensivas anteriores a diciembre de 1936. Se comportaron más o menos como sus compañeros de otras milicias, unas veces heroicamente y otras se desbandaron, pero, mejoraron la tendencia, adquirieron espíritu de cuerpo y se hicieron más duros en la defensiva solucionando algunas situaciones difíciles que su propaganda se encargó de exagerar. Por tanto, no se distinguían significativamente del resto de las fuerzas milicianas con las que luchaban excepto en su vocación de mejorar, en su tradicional organización militar (en el fondo sólo era un intento), y en la buena propaganda que se hacían. Esta es la pura y simple verdad. Las unidades del Quinto destacaron por su decidida voluntad de formar un verdadero ejército. Y eso, sólo precisamente eso, marcaba la diferencia que les permitiría con el tiempo constituir las Brigadas Mixtas del V Cuerpo que sería la élite y la tropa de choque de la República en la zona Centro. Una buena organización, una buena propaganda, y el mismo material humano que el resto: españolitos republicanos, de entrada profundamente antimilitaristas, en camino de construir el Ejército Popular.

Unidades instruidas en el 5 Regimiento.

La misma tarde del 21 de julio, cuenta Modesto que ya se formaron dos columnas organizadas por el Quinto Regimiento. Debían ser muy pequeñas y sus voluntarios con seguridad provenían de los hombres armados por el Coronel Rodrigo Gil en la tarde del 18 y de los que algunos habían tenido experiencias en el Cuartel de la Montaña y en la reducción de la zona de Campamento. Desconocemos si estas unidades tenían nombre (probablemente eran los hombres del 5º batallón de milicias creado el 19 de julio) o simplemente eran refuerzos para las columnas de Guardias de Asalto y Guardias Civiles que mayoritariamente guardaban el frente serrano. Tagüeña cuenta que conoció al subjefe de esta tropa, Modesto, en estas circunstancias, que la columna la mandaba el maestro



nacional de la FUE Bárzana, y que se trataba de milicianos del Radio Norte del PCE:

La identificación de las unidades que se crearon en el Quinto es muy difícil. La Comandancia Militar de Milicias siempre recibió la nómina globalmente sin que fueran identificados los batallones/compañías. Muchas unidades comunistas de toda España tenían relación con el 5º Regimiento y sus cajas de reclutamiento, pero en puridad no fueron instruidas en el Quinto. Según una plantilla firmada por Líster en octubre de 1936, estaríamos hablando de 50 batallones instruidos y/o con dependencia del Quinto. De ser esto cierto y dada la costumbre miliciana de nombrar los batallones con nombres

rimbombantes. La lista y la búsqueda de unidades será muy larga.

Lo que sí sabemos, es que las unidades de choque principales y más cuidadas del 5º fueron las once compañías de acero, que eran en realidad batallones con servicios. Alpert dice que estas unidades eran autónomas, es decir que disponían de los escalones de retaguardia suficientes para no depender del Ministerio, y que esta concepción de la

autonomía, "constituye el meollo de las Brigadas Mixtas". Fuerzas de estas compañías de acero se fusionaron a finales de agosto con la Brigada de la Victoria que al parecer había sufrido graves pérdidas.

Dos unidades especiales del 5 Regimiento, pero no combatientes fueron el Batallón del Talento formado por poetas, literatos, periodistas y artistas plásticos, y la banda de música del 5 Regimiento. A propósito de esta banda, nos dice Lister:

"Esta Banda no sólo tiene una historia de éxitos desde el punto de vista estrictamente musical y artístico, sino también un historial directo de eficacia combativa. Levantó los ánimos en los momentos más arriesgados del frente y en los instantes más delicados de la retaguardia. Sus primeras actuaciones en los frentes de Madrid ayudaron poderosamente a enardecer la moral de los soldados y encendieron el entusiasmo del pueblo madrileño en los inolvidables desfiles de noviembre. Se fundó la Banda el 22 de julio de 1936, en el 5º Regimiento. La idea fue del Sindicato de Profesores de Orquesta U.G.T., y su realizador el maestro Oropesa, de prestigio musical bien conocido en España, autor de más de cincuenta obras populares, el pasodoble «Chiclaneras» entre otras, y que fue director de la Banda de la Diputación Provincial de Madrid. La Banda comenzó con treinta y tres músicos profesionales, que, desde el primer momento, pusieron todo su arte y su juventud al servicio de la lucha popular. Posteriormente, con nuevos músicos que se fueron incorporando, alcanzó el número de sesenta miembros. Actuó por primera vez el 25 de julio de 1936 desfilando por las calles de Madrid. Era la primera Banda de música que desfilaba por Madrid tocando los himnos y las marchas populares y revolucionarias, y el entusiasmo del pueblo madrileño fue muy grande. Seguidamente actuó en los frentes de la Sierra; en los días angustiosos de noviembre, detrás de las primeras líneas de fuego del frente de Madrid. Muchas veces, en los críticos momentos en que los defensores de una posición empezaban a vacilar y abandonarla, la Banda de música iniciaba un himno proletario y el resultado era prodigioso: se paraban en seco los fugitivos y comenzaban a hacer fuego dando cara heroicamente al enemigo. Al disolverse el 5º Regimiento, la Banda de música pasó a la 11 División, con la que actuó en los frentes del Jarama, Guadalajara, sur del Tajo, Brunete, Aragón, Teruel y, luego, en el 5º Cuerpo, en el Ebro, Cataluña y en infinidad de pueblos y ciudades.

Merced a un esfuerzo colectivo, el estudio personal y a una dirección experta y acreditada, la Banda del 5º Regimiento había llegado a ser —sin duda alguna— la Banda militar más competente de nuestro Ejército. El numeroso público que asistía a los

conciertos, desconocedor de la calidad interpretativa de aquella Banda militar que tenía ante sí, veíase rápidamente sorprendido cuando advertía la maestría poco común con que ejecutaban las composiciones más complicadas y las obras maestras de la música clásica y moderna. La Banda de música pasó a Francia junto con los demás combatientes del 5.º Cuerpo y con ellos fue internada en los campos de concentración. Allí continuó su labor, hasta que salió para Méjico, donde, con su director a la cabeza, siguió siendo un ejemplo de fidelidad a la causa antifranquista."



Otras muchas unidades se formaron en el regimiento o tuvieron relación directa con él.

Las principales fueron:

Nombre	Historial
<p>Compañías de Acero</p> <p>¡Las Compañías de Acero, cantando, a la muerte van! Su temple es duro y es fiero: tienen el aire guerrero valiente el ademán! ¡Las Compañías de Acero, son de acero, y triunfarán!</p> <p>¡En el crisol de ese acero se funden en un afán el proletario, el obrero, el arisco guerrillero y el invicto capitán! ¡Las Compañías de Acero, son de acero, y triunfarán!</p> <p>¡No traspasará ese acero, bien templado en un volcán, ni la bala del mortero, ni el cañonazo certero, ni el disparo del rufián! ¡Las Compañías de Acero, son de acero, y triunfarán!</p> <p>¡Adelante, compañero! ¡Las Compañías de Acero el Poder conquistarán; y harán que en el suelo ibero tengan vivir placentero los que no tuvieron pan! ¡Las Compañías de Acero, son de acero, y triunfarán!</p> <p>¡Las Compañías de Acero cantando a la muerte van; porque en su cantar guerrero dicen al mundo: «Si muero, mis hijos se salvarán»! ¡Las Compañías de Acero, son de acero, y triunfarán! ¡Los de ayer, «no pasarán»!</p>	<p>1ª Cía. de Acero. Formada por obreros metalúrgicos muy concienciados. La mandó inicialmente el Comandante Márquez. Llegó a Guadarrama a finales de julio. Su comportamiento en la Sierra fue bueno pues detuvo una espantada de milicianos taponando la brecha justo a tiempo. La propaganda hizo el resto. Fue relevada por Lister cuando estaba al borde de sus fuerzas que llegó con los cías 4ª Y 6ª, del 5º Regimiento. Los restos de esta cía. pasaron al batallón "Corbata" de la 1 BM</p> <p>2ª Cía de Acero. Sierra. Mandada por Justo López que murió en Prisión.</p> <p>3ª Cía. de Acero. La mandaba inicialmente Luis Rivas que más tarde mandaría la 101 B. M. en la división 46 del Campesino.</p> <p>4ª Cía. de Acero. Luchó en la Sierra y en Talavera a las órdenes de Lister</p> <p>5ª Cía de Acero.</p> <p>6ª Cía de Acero. Luchó en la Sierra y en Talavera a las órdenes de Lister. Los restos de esta cía. pasaron al batallón "Corbata" de la 1 BM</p> <p>7ª Cía de Acero.</p> <p>8ª Cía. de Acero. Se distinguió en los combates de Peguerinos.</p> <p>9ª Cía de Acero. Talavera-Lister. Los restos de esta cía. pasaron al batallón "Corbata" de la 1 BM</p> <p>10ª Cía de Acero.</p> <p>11ª Cía de Acero.</p> <p>Todas las compañías terminarían encuadradas en unidades mayores, tipo batallón o brigada.</p>
<p>Bon. de Acero.</p>	<p>Unidad especial que quedaría como independiente y como fuerza especial del Quinto, formada con restos escogidos de unidades fusionadas con otras fuerzas del Quinto.</p>

<p>Bon. Lister ó "El corbata"</p>	<p>Se formó con los restos de las cías de Acero 1, 6 y 9 y se integró en la 1 BM. A su mando estaba el mayor de milicias, Juan Rodríguez Zarzalejo. Fue el batallón número 1 del Ejército Popular y uno de los más condecorados.</p>
<p>Bon. de la Victoria.</p>	<p>Se formó con los restos de la Compañía Juanita Rico (Lister GR01 P88). Y se integró en la 1 Brigada Mixta. Es uno de los batallones más condecorados del Ejército Popular. Hacía el número 2</p>
<p>Compañía Juanita Rico</p>	<p>Comunistas y Socialistas de Yecla. Al mando de Francisco Varela en la Sierra según (Lister GR01P88). Esta compañía relevó a las 4ª y 6ª compañías de acero en Guadarrama, que las mandaba Lister. Y fue relevada por la 2ª Cía de Acero que mandaba Justo López.</p> <p>Juanita Rico fue una militante socialista asesinada en un atentado de pistoleros de extrema derecha el 10 de junio de 1934 que no buscaban matar a nadie en particular, sino provocar.</p>
<p>Brigada de la Victoria</p>	<p>Se formó con milicianos escogidos de las compañías de acero y nuevos reclutas. Tenía una nueva filosofía de unidad mayor y el mando lo ejercía directamente el regimiento. Su planteamiento era de fuerza especial independiente preparada para ofensivas y solventar crisis locales. Se sabe que disponía de secciones internacionales, cuyos hombres terminarían en Albacete como voluntarios de las BB.II. Tuvo duras pérdidas en la lucha de Peguerinos a mediados de septiembre.</p>
<p>Bon. UHP Batallón U.H.P. nº 2</p>	<p>Procedían del barrio de Chamberí, y hubo dos al parecer. Actuaron en la Sierra y en el final del asedio del Alcázar de Toledo, englobadas en las fuerzas que el 5º Regimiento mando a Toledo para tratar de salvarlo bajo las órdenes de Lister. Más tarde participaron en la defensa de Madrid, muy mermados de efectivos, para finalmente integrarse en las primera Brigadas Mixtas.</p>
<p>Bon. Canarias</p>	<p>Con canarios residentes en Madrid. Combatió en Madrid y en Toledo.</p>

Bon. Capitan Benito.	Formó parte de la columna Galán. Llevaba este nombre en honor del Capitán Benito, militar que murió en los primeros días de la lucha en la Sierra.
Bon. José Díaz.	Formado con evadidos andaluces del bando rebelde.
Bon. La pluma.	Periodistas y personal de máquinas de la prensa diaria.
Primera Unidad de Avance.	
Bon. Milicias Gallegas	Formado con gallegos residentes en Madrid y jornaleros gallegos. Lo mandaba el capitán Manuel López Iglesias. Se integró en la 1 Brigada Mixta.
Bon. Amanecer.	Obreros Madrileños y campesinos andaluces huidos del bando rebelde. Se dice que en él participó Ramón J. Sender
Bon. de la Prensa.	¿La pluma?
Batallón Pasionaria Regimiento Pasionaria nº 13	Creado inicialmente al margen del Quinto se unificó pasando de batallón a regimiento. Lo formó Segismundo Álvarez.
Bon. Juventud obrera y campesina.	Se integra en la 26 B.M.
Bon. Juventud Campesina	Compañías de Juventudes Campesinas de las JSU. Parece que se llegó a formar hasta 6 batallones de la Juventud Campesina. La 6, 7, 13 y 16 compañías formaron el bon. 122 de la 131 B.M. y las compañías 11, 15 y 17 el bon. 123 Bon. de la misma Brigada en enero de 1937.
Bon. Marineros de Kronstand	



Este cartel del que sólo tenemos una mala copia en blanco y negro nos dice que el cuartel de este batallón se encontraba en la calle Goya, 87 que era una de las dependencias del Quinto.

Bon. Leningrado.

Bon. Comuna de Paris

Internacional. Pasaría a las BB.II.

Bon. Comuna de Madrid

Bon. de Artes Blancas.

Panaderos y pasteleros. Era una Cía. Se integra en la 31 B.M.

Bon. de Artes Gráficas

Era una Cía de la columna Galán al mando de Luis gascón. Se integra en la 31 B.M.

Bon. Deportistas

Bon. Heredia.

Bon. Fernando Condés.

Pasó a la 23 B.M.

Bon. Capitán Condés

De composición original socialista se unificó con el Quinto. Pasó a la 33 B.M.

Bon. Jaén.

 <p>Bon. Balas rojas.</p>	<p>EL cartel nos desconcierta, si lo patrocinaba Izquierda republicana malamente podría ser del Quinto. Quizá alguien nos resuelva la duda.</p>
<p>Bon. Leones Rojos.</p>	<p>Según ABC republicano (02-09-36) este bon. estaba compuesto fundamentalmente de dependientes de comercio del sindicato UGT</p>
<p>Bon. Sargento Vázquez</p>	<p>Comunistas y socialistas del Puente de Vallecas.</p>
<p>Bon. de Artistas.</p>	
<p>Batallón de Hierro (Batallón motorizado de ametralladoras)</p>	<p>Lo citan Modesto y Lister (GR01 P111-Toledo). Armados de subfusiles sobre motocicletas requisadas. Probablemente MP28 ´s. Pasaron a ser unidad de enlaces motorizados.</p> <p>Otras fuentes dan el mando de este batallón a Gustavo Durán, que estuvo buscando motocicletas por todo Madrid para formarlo.</p> <p>Según Domingo Blasco de la lista Tinetti este batallón se llamó inicialmente "Bon. Hierro" del 5º Regimiento, luego "Brigada Motorizada de Ametralladoras" del mismo regimiento. Al militarizarse las milicias se llamó "Regimiento</p>

Motorizado de Ametralladoras" de la Jefatura de Transportes y finalmente 1er Batallón de Enlaces de la Jefatura de Etapas. Luego aparecieron muchas más unidades "De Enlace" para los otros ejércitos en operaciones, por causa de las penurias que la guerra ocasionaba en muchos casos simplemente "ciclistas"

De la misma fuente es esta información:

Esta desconocida Unidad se constituyó el 25 de agosto de 1936, en Madrid. Como su propio nombre indica se trataba de un Batallón, cuyos componentes tenían por misión el "enlace" entre las distintas Unidades militares o sus Mandos, para llevar órdenes, partes secretos, informes y hasta, en algunas esporádicas ocasiones municiones o transportar heridos en los "sidecar" de sus medios de locomoción, que lógicamente se trataba de motocicletas. Este 1º Batallón estaba integrado por 1.221 hombres, todos ellos motoristas, y contaba con unas 650 motocicletas, que para quebradero de cabeza de sus Mandos, eran de hasta 17 marcas distintas, lo que representaba un verdadero problema de repuestos y reparaciones. Algunas de estas marcas eran la Harley Davison, Motoscoche, Royal, B.S.A., Velocette, Monton, Guillet, Sarolea, Triumph y Becane. Algunas con sidecar y la mayoría sin él. Al principio de la guerra, contaba con un PARQUE, creado en Madrid, situado en la calle Francisco Granados, dependiente de la Dirección General de Retaguardia y Transporte, con talleres propios y unos 70 mecánicos. La dependencia orgánica de la citada Dirección General era una incongruencia, pues por su especial función, siempre en primera línea, ni eran de "retaguardia" ni "transportaban" nada. Este 1º Batallón, pertenecía al EJÉRCITO DEL CENTRO y se estructuraba en seis Compañías, de las cuales, estaban afectas una a cada uno de sus cuatro CUERPOS DE EJÉRCITO, otra que cubría el servicio interior de la CAPITAL y otra en RESERVA

	<p>Especializado en la guerra de montaña. Hay buenos reportajes sobre estas tropas que combatieron en la sierra madrileña.</p>
<p>Batallón Alpino</p>	
<p>Batallón Octubre</p>	
<p>Batallón Avanti</p>	
<p>Bon. Aida Lafuente</p>	
<p>Bon. Thaelmann</p>	<p>Hubo tres batallones. con este nombre en la GCe. El de la zona Centro lo mandaba Modesto y parece dudoso que inicialmente se instruyera en el Quinto, pese a que los autores comunistas nos dicen que fue una de las primeras unidades formadas en el regimiento. En cualquier caso, alemanes antifascistas de primera hora y voluntarios españoles. Era un batallón muy duro. y como decimos lo mandó Modesto en la Sierra y Talavera. Pasó primero a la 1 B.M. y luego a la 1 B.M. Bis que sería más tarde la 9 B.M.</p>
<p>Nosotros</p>	

Espartacus	
Bon. "El Corbata"	Comandante Juan Rodríguez Zarzalejo, "El Corbata", lo componían las Compañías de acero 4ª, 6ª y 9ª. Este Bon. se integró en la 1 Brigada Mixta.
Bon. "El Amanecer"	Se integró en la 1 Brigada Mixta.
Bon. "Heredia"	Mandado por Heredia líder comunista del Radio Oeste de Madrid
Bon. "Cruz"	
Bon. "Extremadura"	Se integra en la 26 B.M.
Bon. Zapadores.Minadores	De los últimos en formarse. Formaba parte de la columna Barceló.
Bon. Asturias	Dudoso, al poder confundirse con el que se formó con un núcleo de voluntarios asturianos la tarde de 18 de julio y que era mayoritariamente socialista.
Bon. José Díaz	En honor del Secretario General del PCE

Apuntes bibliográficos:

- Hombres made in Moscu. Enrique Castro Delgado.
- El ejercito republicano. Michael Alpert.
- Guerra y revolución en España. Comisión presidida por Dolores Ibarruri.
- Soy del Quinto Regimiento. Juan Modesto.
- Memorias de un luchador. Enrique Lister.
- El Quinto Regimiento, Vittorio Vidali.